

CUANDO LOS REYES DE MOMBOIS SE AMARON
EN LA GUARDERIA DE SANTA SOPHIA ESTE
ESCRITO SE PASO POR EL FRENTE

Un pacífico guardavías extranjero pudo en este lugar
preparar
un cabello de texto, como rezando
y llevar un escudo con espiga y familia de licor de
[indios.

(12-XI) morir de reales, es destino de cartas de
[invierno

—caballero
que duran para toda la vida
(3-III) y hay ministros que soportan cuatro fuegos
de una reina
—o no hay
sino verdaderas reinas y jinetes. Recordarán acaso
más

de un pájaro cruzando el sol con un tren silbador
de la tarde (pequeño, de vagón pintado de montaña)
(7-V) nos podemos amar sobre el metal
por el siempre riesgo de quebrarlo; también
podremos recurrir

al verde
de los trigales niños

Pudo ser verdad o una gran mentira (para un valor
de ramas; para la duda de las frutas dibujadas en
el vestido)
pero hay castillos, a lo largo del país, que florecen
y dan arcos

que disparan sin cesar, cuando algunos
deciden que de amarse sin invocar a nadie.
Podrán entonces ver que la fiesta llega hasta los
trenes.

EL CIUDADANO SEGUN UNA INSCRIPCION EN
LA FARMACIA DE LA VIRGEN
DE LOS FAROLES

Estudió y vió pintar cuerpos
desvestidos
de modernas sucias - en motocicletas

Con la humedad de la fruta
anduvo por bosques de papeles
—o públicos
y dijo de las propiedades secretas de los calceteros
(las palabras comunes con sentidos de todos
los placeres)

dijo: pez-de-bromo, con un sentido de la guerra
cuando los amigos bajaron armados de los árboles
para tocar un cartel mojado
de señora; amor de invierno, como de hojas de roble
enrojecidas de perfumes rojos
de olores bestiales de madera
—anochece sociologicamente sobre la misma manera
de bosque
dijo de fumar después de amarse locamente en la
cabaña de las bebidas.

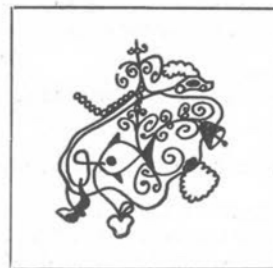
Prometió el duelo, la aventura, las hojas de la menta.
Tiene la lengua salina de las piernas que tanto
conoce. Un pájaro
retiene el amarillo sobre la ventana del crepúsculo.
Están todas las

condiciones
y sus manos no alcanzan a disminuir las nalgas
erectas
productoras de vigías de agua
—como de ángulos redondos

En algún lugar del país está hablando el señor
Presidente de Francia.

La estación de Francia / El viaje en una botella sagrada

Alejandro Pidello



CANCION PARA TUS ESPEJOS. LAS NOCHES
DEL COÑAC DE LAS FLORES

Tus manos cruzadas sobre los árboles de Brabois
ordenaban las gotas de ángel que caían sobre tu boca.

Yo sé —de mis amores hablarán mis pipas
que una estrella particular ilumina el castillo
que suena cada tarde en el bosque
cuando cruza tu figura desnuda el humo
denso
del tabaco de mis días, que son —me dijeron los
[pumas del corazón

la vida verdadera de los minutos,
el olor particular de la madera apretada
en tu cintura
y los ojos —; podré juntar las palabras
que hablen de tus ojos, o hablaré
de las luces nocturnas
del cielo francés, del cielo del número de la lluvia
preguntando el origen de los pinos?

De pronto podemos nadar en una copa de Bacará,
inventar un papel de milímetros para nombrar el
[encuentro de
la forma de mirar de salvajes,
de los labios mojados de bebidas verdes.

Cuando ilumino un fósforo, bajo los árboles
simplificados,
por el sol de la tarde del invierno
muerdo tus piernas de alcohol y se remonta mi lengua
hasta el otro origen del calor incontrolable, del vuelo
de un pájaro de
café, que porque me guía en las agujas vegetales del
[bosque
se resuelve en un poema secreto. Te beso - besarás
siempre
como pregunta matemática frente a la esencia de
Brabois

porque somos, niña querida
del mismo pedazo eléctrico de las hojas
del fuego

SHILAM PREGUNTA EN EL CORRAL
DE BATANEROS

Un motor de olivos, con toro de cartón,
amor y luna
me preguntó del mar en los molinos rocinantes
de fuego, de pipa de muchacha!
Fue de abril, de madera de naranjas
con la boca hecha pena de gitanas

La amé en cuero, de tierra de paredes blancas
la busqué en la noche de una cuerda de guitarra
la encontré, la perdí
la encontré riendo de lágrima
en España
El Ebro todavía trae una bala maga-quemada!
tanto de pierna ardida y roja. Yo llevé la sal del mar
pasando por la tumba de un Fernando;
fue morir, una aceituna negra
verte entrar del agua, con el texto del sol
entre las nalgas!

Me detuve en el Segre, por hundir el alma en el sabor
[del agua
El Renault muerto de combates con Romanos;
yo herido, por torear bombachas
moras
o por tener tan mora el alma!

Escribí un pequeño papel que dejé en las cuevas,
[para hablar
de historias de la costa:
el sol golpea tu cintura en Pascuas, pes de toros con
cruces y Granada. Es
jerez de piel de mar o furiosa, o esta delas
mas azahares.

LA GRAN GLORIA DEL JARDIN...
DE LOS INCENDIOS

Hay un país que crece en tu brazo
cuando no te encuentro
y una zona que arrastra un Castillo hasta el
hambre del
pie de Junio,
en este-oeste salado de Francia.

"Todas las veces escapé de un parque gigantesco
de la mano de una muchacha hija
de los Generales del Clima y la Pequeña fruta",
Se debió suponer —entonces
que el andar rasante de insecto de un preguntón ciego
tiene destinos adelantados en el agua.

Amo desde algún día
el olor de las murallas
encontradas en las agujas de los grandes relojes
de París
el picante de la voz del musgo
la humedad que pacto como un pintor acorralado
los pedazos de corteza terrestre clavados en las manos
—aquí
como invitado de la ausencia de una letra
total
bajo tanto sol